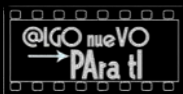


Koraj- קורח

*“Calvo, Depilado,
frio”*

*“Más tensiones de liderazgo en el
campamento”*

Juan Carlos Suaste





Koraj

קורח

Porción de la Tora:
Bamidbar/Números
16:1 – 18:32

Porción Haftorah
(Profetas e Históricos)
1 Samuel 11:14-12:22

Brit Hadasha
(Evangelios y Cartas Apostólicas)
Hechos 5:1-11

9 Mitzvot (5 Performativo; 4 Prohibitivos)

**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y
nos diste Tu Torá.**

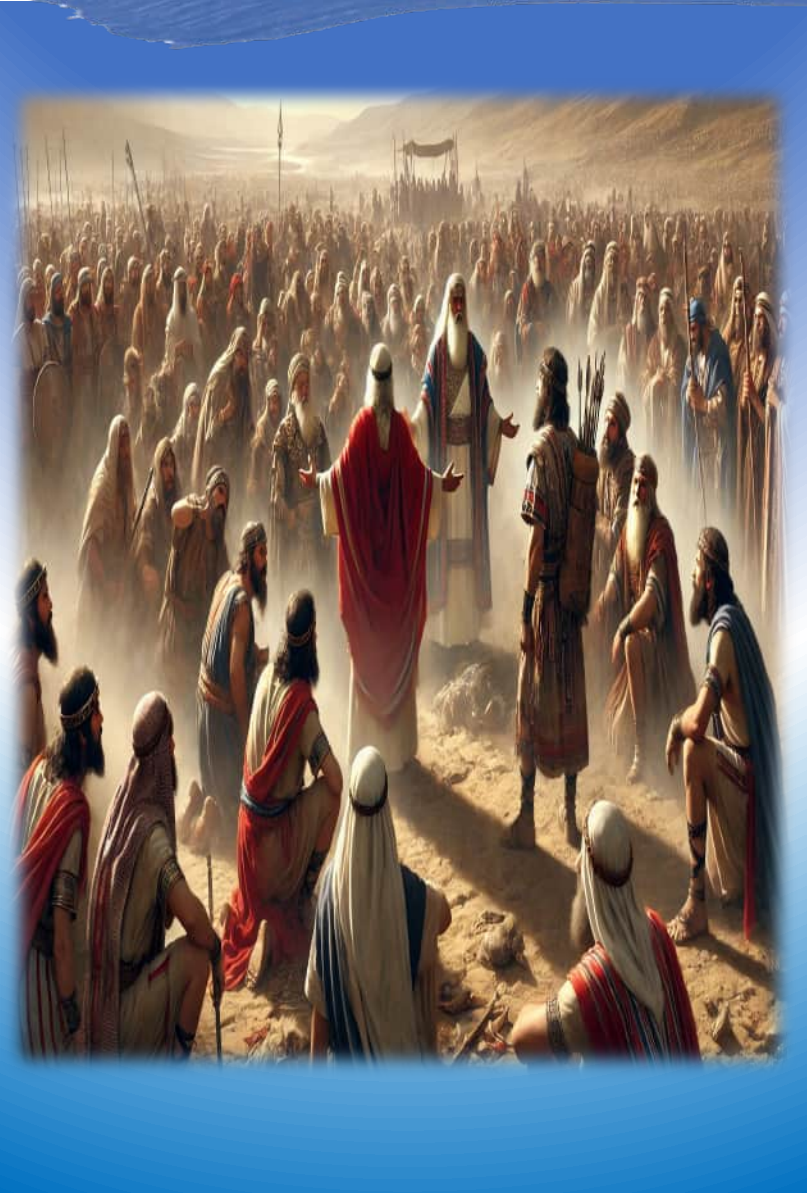
Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.

Barjú et יהוה hamevoráj

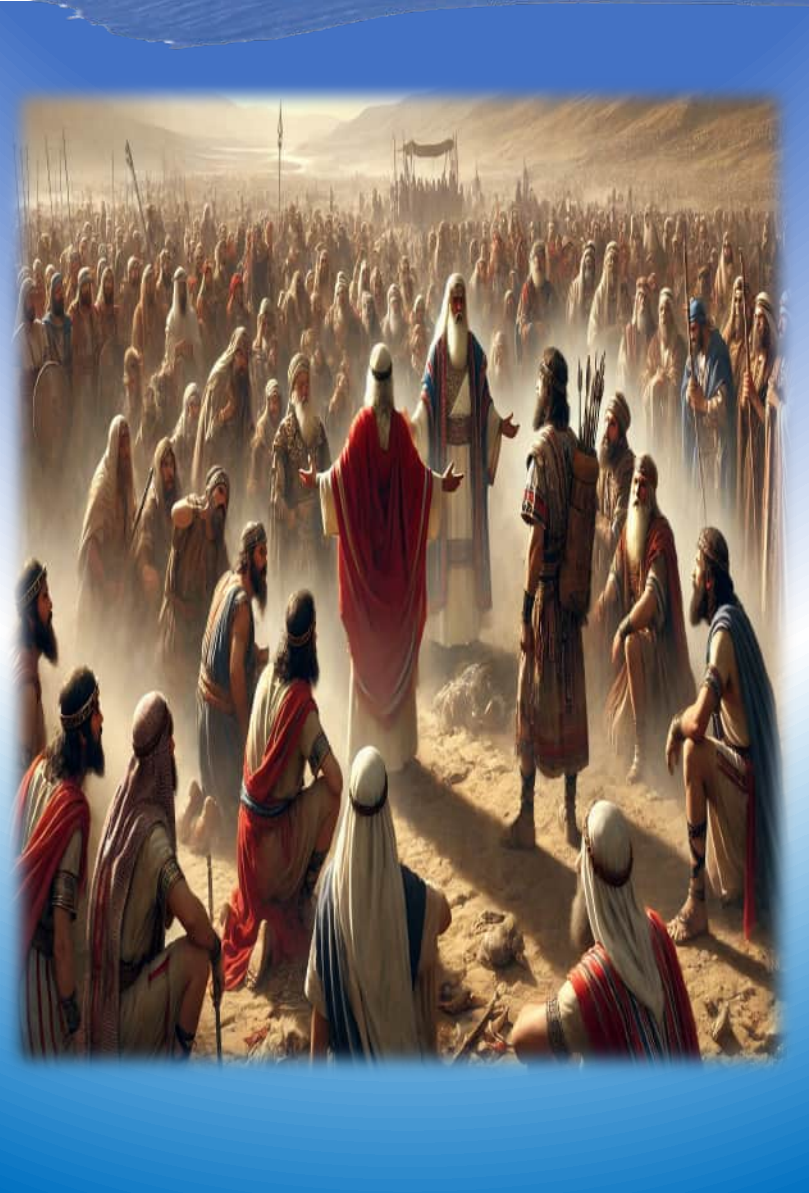
Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánu et
torató.**

Barúj Atá יהוה notén haTorá.



Números 16: ¹Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente, ²y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre. ³Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Adonay; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Adonay? ⁴Cuando oyó esto Moisés, se postró sobre su rostro; ⁵y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Adonay quién es suyo, y quién es santo, y hará que se acerque a él; al que él escogiere, él lo acercará a sí.

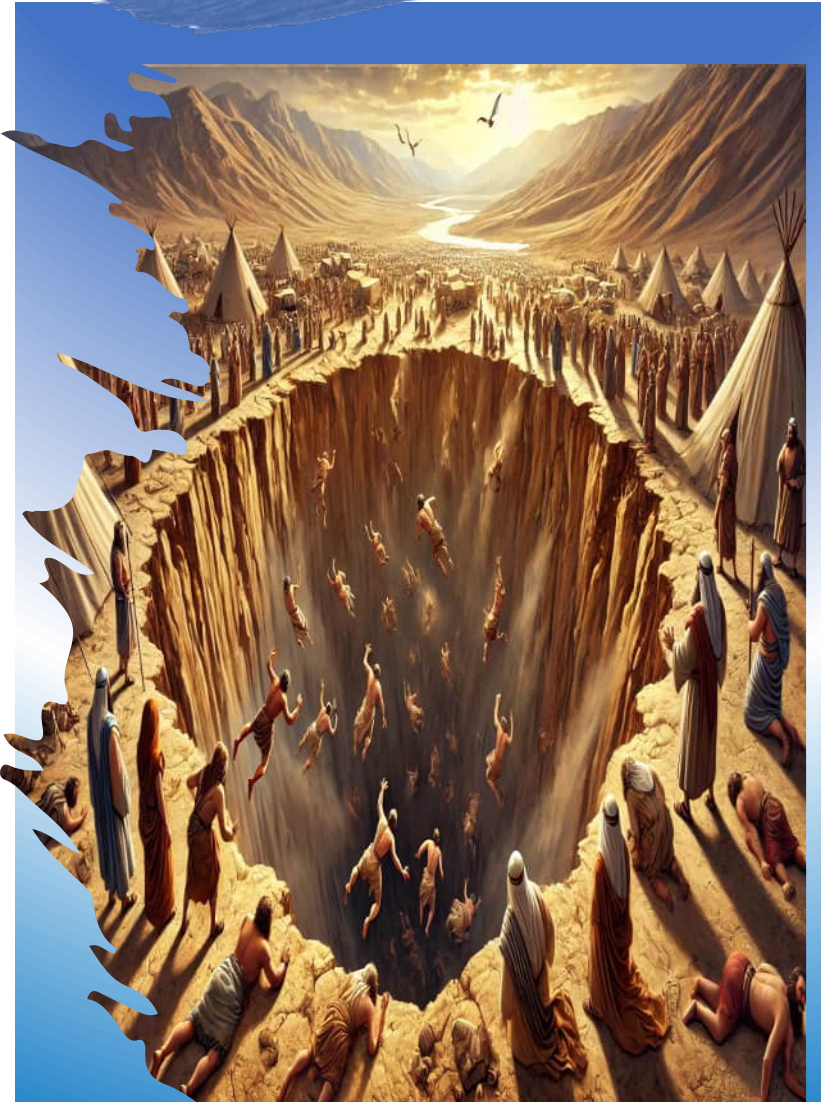


Números 16: ⁶Haced esto: tomaos incensarios, Coré y todo su séquito, ⁷y poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante de Adonay mañana; y el varón a quien Adonay escogiere, aquel será el santo; esto os baste, hijos de Leví. ⁸Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví: ⁹¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, acercándoos a él para que ministréis en el servicio del tabernáculo de Adonay, y estéis delante de la congregación para ministrarles, ¹⁰y que te hizo acercar a ti, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo? ¿Procuráis también el sacerdocio? ¹¹Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra Adonay; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis?

Los Eventos principales de Koraj

Los eventos principales incluyen la revuelta de Koraj; apertura de terreno para tragar a los rebeldes y sus hogares; 250 seguidores más con incensarios consumidos por el fuego; Eleazar martillando incensarios de bronce para la cubierta del altar como un monumento; más quejas y una plaga; doce varas recogidas, la vara de Aaron como señal contra los rebeldes; Levitas dados para ayudar en el servicio del tabernáculo mientras que a los de afuera se les prohíbe acercarse a Dios y los diezmos y las ofrendas consagrados primero al SEÑOR, el resto se usaba para sostener a los sacerdotes.





12 Temas principales de Koraj

- La Rebelión de Koraj, Datan y Aviran y los 250 lideres del Pueblo.
- Intento de dialogar con Koraj, Datan y Aviran.
- La prueba de los incensarios para los 250 del pueblo.
- El dolor de Moshe ante la acusación.
- La apertura de la tierra que se traga vivo a Koraj, Datan y Aviran junto con sus familias y sus pertenencias.
- La muerte de 250 con un fuego que sale de parte de Dios.
- Acusación del pueblo a Moshe y Aaron de haber causado la muerte de los 250.
- Enojo de Dios contra el pueblo y comienzo de la plaga.
- Aaron y el incensario para detener la plaga.
- La prueba de las varas y el florecimiento de la vara de Aaron.
- Responsabilidades y beneficios de Sacerdotes y levitas.
- El diezmo y su manejo



TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA



Koraj–קורח “Depilado”



El orden de la historia está constituido por:

➤ **La rebelión de Core (16:1-17:13)**

- a) Contienda por el liderazgo
- b) Las demandas de los rebeldes
- c) El castigo
- d) Una prueba final

➤ **El florecimiento de la vara de Aaron(17:1-13)**

- a) Contienda por el liderazgo
- b) La prueba
- c) Los resultados
- d) El impacto sobre el pueblo

➤ **Deberes de los levitas y de los sacerdotes (18:1-32)**

- a) Responsabilidades
- b) Los beneficios Sacerdotales
- c) Deberes de los levitas

Metodología de Estudio



Koraj–קורח “*Depilado*”



Resumen de Koraj

El nombre de la Parashá, "Korach", se refiere a Koraj, jefe de la rebelión contra Moisés y Aarón, y se encuentra en Números 16:1.

En esta Parashá leemos sobre una historia triste pero importante que ocurrió mientras el pueblo hebreo estaba en el desierto.

Algunas personas envidiosas y malvadas trataron de desafiar el liderazgo de Moisés, y los resultados desastrosos enseñaron a todos los israelitas una lección importante.



Koraj—קורח “Depilado”



Resumen de Koraj

Koraj, que da nombre a la Parashá, es de la tribu de Levi, por lo que tiene el honor de ayudar a los Kohanim y llevar las partes del Mishkán mientras viaja. Pero para él esto no es suficiente; está celoso de Aaron porque también quiere ser Kohen. Así que consigue que un grupo de personas estén de su lado: Datán y Aviram, los alborotadores habituales, On, el hijo de Pelet, y otros doscientos cincuenta, y va a quejarse con Moisés y Aarón, desafiando el liderazgo de Moisés y la concesión de la kehuná (sacerdocio) a Aarón diciendo:

"¿Por qué ustedes dos deberían ser el líder y el Kohen? ¿No son especiales todos los israelitas? ¿Por qué creen que son mejores que los demás?"



Koraj–קורח “Depilado”



Resumen de Koraj

Para probar que realmente son dignos de ser Kohanim, Koraj y sus hombres preparan una ofrenda de Ketoret para traer el Mishkán. Aarón también prepara una ofrenda y todos se paran fuera del Mishkán sosteniendo sus ketorets.

De repente, la tierra se abre y se traga a los que se rebelaron contra Moisés: Koraj, Dathan y Aviram, y sale un fuego que consume a los 250 hombres que intentan traer un Ketoret.

Todos los Israelitas observan la escena y está claro para todos que Moisés es el verdadero líder, designado por Dios, y que solo un Kohen, Aarón o sus hijos, puede traer la ofrenda de ketoret.



Koraj–קורח “Depilado”



Resumen de Koraj

Pero luego, algunos de los Isareiltas que aún se quedan se quejan, por lo que una plaga comienza a extenderse. Aarón se apresura a traer una ofrenda de ketoret como expiación por el pueblo y la plaga se detiene.

Di-s hace un milagro más para probar que la familia de Aarón son los únicos Kohanim verdaderos. El bastón de Aaron, el palo seco que llevaría consigo, comienza a producir almendras milagrosamente.

Cuando todos ven brotar repentinamente este palo muerto, queda claro que Aarón es el Cohen elegido por Di-s.



Koraj—קורח “*Depilado*”



Resumen de Koraj

Dios ordena que se entregue a los kohanim (sacerdotes) una terumah ("elevación") de cada cosecha de grano, vino y aceite, así como todos los primogénitos de ovejas y vacas, y otros obsequios específicos.



Koraj – קורח “Depilado”



Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) **Mitzvot**

Mitzvah 388 – Performativa Mandamiento 155 (M) (K,L) (BH)

(Bamidbar 18:4) "וְשָׁמְרוּ אֶת מִשְׁכַּת אֱהֵל מוֹעֵד y velarán la Tienda de reunión".

Esencia: Es una mitzvá para los Kohanim y los Levi'im guardar el Beit Hamikdash todas las noches.

Mitzvá 389 – Mandamiento Prohibitivo 234 (M) (K,L) (B.H.)

(Bamidbar 18:3) “— אֶל כָּלִי הַקֹּדֶשׁ וְאֶל הַמִּזְבֵּחַ לֹא יִקְרְבוּ —” pero a los vasos del Santuario y al Altar no se acercarán”.

Esencia: Los Kohanim tienen prohibido participar en las tareas sagradas de los Levi'im, ni los Levi'im pueden participar en las tareas sagradas de los Kohanim.



Koraj – קורח “Depilado”



Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) **Mitzvot**

Mitzvá 390* – Mandamiento Prohibitivo 235 (BH)

(Bamidbar 18:4) וְזָרָא לֹא יִקְרַב אֵלֶיכֶם - "y un extraño no se acercará a ti".

Esencia: Los que no eran Kohanim tenían prohibido realizar cualquiera de los servicios en el Beit Hamikdash que fueron designados para los Kohanim

Mitzvá 391- Mandamiento Prohibitivo 236 (M) (K,L) (B.H)

(Bamidbar 18:5) וּשְׂמֹרֶתְכֶם אֶת מִשְׁמֶרֶת הַקֹּדֶשׁ - "Y guardarás la guardia del Santuario".

Esencia: Los Kohanim y los Levi'im tenían prohibido interrumpir su guardia alrededor del Beit Hamikdash aunque sea por una noche.



Koraj – קורח “Depilado”



Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) Mitzvot

Mitzvah 392* – Performative Mandamiento 156 (M) (Yis.)

(Bamidbar 18:15) אַךְ פִּדְיָה תַּפְדֶּה אֶת בְּכוֹר הָאָדָם - "Sin embargo, redimirás al primogénito del hombre".

Esencia: Es una mitzvá para cada padre redimir a su hijo primogénito dando cinco sh'kolim (o su equivalente) a un Kohen de su elección.

Mitzvá 393* – Mandamiento Prohibitivo 237 (E.Y.)

(Bamidbar 18:17) אַךְ בְּכוֹר שׁוֹר – לֹא תַּפְדֶּה קִדָּשׁ הֵם... "Pero el primogénito de un buey... no redimirás, son santos".

Esencia: Está prohibido redimir un animal doméstico kosher primogénito, sino que debe entregarse a un Kohen.



Koraj – קורח “Depilado”



Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) Mitzvot

Mitzvah 392* – Performative Mandamiento 156 (M) (Yis.)

(Bamidbar 18:15) אַךְ פִּדְיָה תַּפְדֶּה אֶת בְּכוֹר הָאָדָם - "Sin embargo, redimirás al primogénito del hombre".

Esencia: Es una mitzvá para cada padre redimir a su hijo primogénito dando cinco sh'kolim (o su equivalente) a un Kohen de su elección.

Mitzvá 393* – Mandamiento Prohibitivo 237 (E.Y.)

(Bamidbar 18:17) אַךְ בְּכוֹר שׁוֹר – לֹא תַּפְדֶּה קִדָּשׁ הֵם... "Pero el primogénito de un buey... no redimirás, son santos".

Esencia: Está prohibido redimir un animal doméstico kosher primogénito, sino que debe entregarse a un Kohen.



Koraj – קורח “Depilado”



Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) Mitzvot

Mitzvá 396 – Performative Mandamiento 159 (L) (E.Y.*)

(Bamidbar 18:26) " וְהִרְמַתָּם מִמֶּנּוּ תְרוּמַת ה' מֵעֶשֶׂר מִן הַמַּעֲשֹׂר - entonces separarás de ella como ofrenda elevada a HASHEM la décima parte del diezmo".

Esencia: Es una mitzvá para el Levita separar una trumah adicional que le da a un Kohen. Esta trumah se llama, 'diezmo del diezmo' 'la trumah del diezmo'.



Koraj—קורח “Depilado”



Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

Sidrah Nasso

18 (7 Performativo; 11 Prohibitivo) **Mitzvot**

Baruj Atá Adonai Eloheinu mélej haolam, **asher kidshanu bemitzvotav**

Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro Rey del Universo, **que nos ha santificado** con Sus **mandamientos**



Más tensiones de liderazgo



El contenido de Números puede resumirse como sigue:

- I. **El pueblo de Dios se prepara para entrar en la Tierra Prometida (1:1-10:10)**
 - A. Censos (caps. 1-4)
 - B. Limpieza del campamento (caps. 5-6)
 - C. Ofrendas para el altar (cap. 7)
 - D. Dedicación de los levitas (cap. 8)

E. La segunda pascua (cap. 9)

F. Las trompetas de plata (10:1-10)

II. Del Sinaí a Cades (10:11-12:16)

A. Salida en orden de batalla (10:11-36)

B. Tres quejas (11:1-12:16)

III. Cuarenta años cerca de Cades (13:1-19:22)

A. La rebelión de los espías (caps. 13-14)

B. Leyes sobre ofrendas (cap. 15)

C. Prerrogativas de los sacerdotes (caps. 16-18)

D. Leyes de limpieza (cap. 19)

En el desarrollo de la historia de este libro volvemos a cambiar bruscamente de un género literario a otro. Sin embargo, la transición abrupta es más aparente que real.

La obediencia es el tema central del capítulo 15, al que sigue un relato sobre las trágicas consecuencias de la desobediencia (Núm. 16:1-50).

Al igual que el relato anterior de los espías, la cruda narración de las rebeliones instigadas por Coré, Datán, Abiram y On es otro trágico ejemplo del poder del pecado para multiplicarse. El mal informe de los diez espías (13:32) se extendió rápidamente por todo el campamento como una enfermedad devastadora de **descontento, incredulidad y miedo**.

Lo que aquí comenzó como una queja solitaria, expresada por cuatro individuos (Num.16:1), pronto se hizo más extensa, ganándose la adhesión de 250 conocidos

líderes de la comunidad, personas de gran responsabilidad en las que se había confiado como *miembros designados del consejo* (Núm. 16:2).

Cuando Dios expresó su desagrado en un acto de juicio, toda la comunidad se unió en feroz oposición a Moisés y Aarón (Núm. 16:41-43).

Las cuestiones de liderazgo dominan esta sección del libro, en la que vemos cómo el liderazgo designado por Dios es:

- ❖ Cuestionado (Núm. 16:1-14)
- ❖ Puesto a prueba (Núm. 16:15-22) y
- ❖ Reivindicado (Núm. 16:23-50).

El liderazgo designado por Dios cuestionado (Núm. 16:1-14)

Las graves ofensas descritas en este relato ilustran poderosamente los siniestros efectos del pecado. Las cuatro dimensiones de esta ofensa siguen siendo relevantes en nuestro mundo no tan diferente: desobediencia, descontento, deslealtad y perturbación.

La desobediencia es la falta básica. Los cuatro infractores y sus 250 partidarios sabían que tanto Moisés como Aarón habían sido nombrados por Dios para sus funciones de liderazgo. Ninguno de los dos era un ejecutivo autoproclamado. Moisés rehuyó el papel, y desde el principio hizo denodados intentos por ser relevado del cargo. Si estos dos hombres fueron tan claramente designados por Dios para sus tareas específicas, fue una pecaminosidad desafiante en sus opositores no cumplir con la palabra declarada y la voluntad soberana del Señor. Muchos actos espiritualmente destructivos comienzan con una obstinada negativa a someterse a Dios.

La tribu de Leví, a la que pertenecía Coré, tenía responsabilidades específicas; fue trágico que Coré no se contentara con hacer el trabajo preciso que se le había asignado a él y a sus compañeros. Los otros tres principales gruñones pertenecían a la tribu de Rubén, que había proporcionado uno de los espías rebeldes. Aquí tenían la oportunidad de demostrar que ahora estaban decididos a hacer cosas mejores, lamentando sinceramente el anterior error del líder de su clan (Núm. 13:4).

La deslealtad es la tristeza ulterior. Aquellos cuatro gruñones y sus seguidores

fueron totalmente desleales con Moisés y Aarón. Vivir en aquel vasto desierto hasta que muriera toda la vieja generación no era una perspectiva nada halagüeña; su trabajo no sería nada fácil. Como profeta, Moisés podría recibir a menudo el encargo de decir cosas difíciles al pueblo. Como sacerdotes, Aarón y sus hijos tendrían que actuar frecuentemente como mediadores entre los transgresores y su Señor. Tales hombres eran dignos de todo el apoyo imaginable. El pecado puede dañar a una comunidad del pueblo de Dios cuando los gruñones y chismosos pretenden demoler a sus líderes, y critican en lugar de orar por ellos. Los levitas debían ser partidarios, no oponentes.

La perturbación es la consecuencia inevitable. No existe el pecado solitario. Una vez liberado, el pecado es como un misil irrecuperable; acelera en su viaje destructivo, creando estragos dondequiera que aparece. El pecado que comenzó en el corazón insensible de Coré se multiplicó rápidamente cuando la gente de todo el campamento oyó lo que él y los demás decían de Moisés y Aarón. El pecado de los cuatro encontró oídos entre los 250 líderes antes de multiplicarse por todo el campamento. Lo que empezó en la mente de un hombre como un pensamiento envidioso se reprodujo hasta convertirse en un desastre humano masivo.

Tenemos que desarrollar el difícil arte de dejar que el pecado muera dentro de nosotros en lugar de enviarlo hacia adelante en su misión destructiva. No podemos hacerlo con nuestras propias fuerzas; el Espíritu que mora en nosotros nos ha sido dado para que podamos dar muerte a pensamientos potencialmente letales. Sin su poder exterminador, los pensamientos enfermos pueden convertirse en ambiciones dominantes y actos maliciosos, arruinando a los demás.

Tras presentar a los cabecillas, esta narración nos enfrenta a dos grandes quejas: la de Coré, dirigida principalmente contra Aarón, el sumo sacerdote (Num. 16:11), y otra (liderada por Datán, Abiram y On), aparentemente dirigida a Moisés, el líder profético (Num 16:12-14). La narración nos anima a considerar cada historia por separado para discernir su mensaje distintivo.

Las murmuraciones contra Aarón

La narración inicial se centra en la rivalidad expresada por Coré, y en el transcurso del relato Moisés defiende al sumo sacerdote: "*¿Quién es Aarón para que murmuréis contra él?*" (Núm. 16:11). Varias características de esta historia de

quejas son importantes para nosotros, especialmente si nos enfrentamos a tensiones de liderazgo.

En primer lugar, he aquí un ejemplo de Escritura mal aplicada. Los gruñones le dijeron a Moisés que *toda la comunidad es santa, cada uno de ellos, y que el Señor está con ellos* (Núm. 16:3). Moisés habría estado de acuerdo con sus acusadores.

Uno de los propósitos de las borlas azules en las vestiduras del pueblo era fomentar la santidad de vida. Si, recordados por las borlas, obedecían los mandamientos del Señor, estarían "consagrados" o serían santos (Núm. 15:40) para el Señor: la misma palabra que emplean aquí los gruñones. Todo el pueblo del Señor debía ser *santo* (3), "separado" *para* el Señor, con el corolario inevitable de que estaba "separado" *de* las cosas que afligían a su Dios, estropeaban su vida, corrompían a sus vecinos y dañaban su testimonio.

Cabe preguntarse hasta qué punto hay que tomarse en serio la protesta de estos levitas, dado que hacían caso omiso de la palabra revelada de Dios sobre sus deberes particulares (Núm. 16:8-9), codiciaban el trabajo asignado a los sacerdotes (Núm. 16:10), actuaban contra el Señor (Núm. 16:11) y denigraban a sus siervos (Núm. 16:11). Parece que les interesaba la "santidad" más como una etiqueta verbal que como un estilo de vida distintivo.

Muchos problemas en contextos cristianos encuentran a personas de bandos opuestos citando sin más las escrituras que más apoyan su punto de vista particular, en lugar de dedicarse a un estudio imparcial del mensaje bíblico en su conjunto. Se puede probar casi cualquier cosa utilizando un versículo cuidadosamente seleccionado, despojado de su contexto. Cuando el Señor describió a los sacerdotes como "santos", la palabra se estaba utilizando con una inferencia ligeramente diferente. Todo Israel era santo en el sentido de que el pueblo era posesión del Señor y había sido "apartado" como su instrumento de servicio en el mundo. Los sacerdotes también habían sido "apartados", pero para tareas y responsabilidades específicas que no debían ser asumidas por otros, ciertamente no por los levitas, que también habían sido "apartados" como ayudantes de apoyo de los sacerdotes.

A continuación, tenemos una expresión de crítica injusta. Estos levitas gruñones

preguntaban por qué, si todos en Israel eran santos, Moisés y Aarón se consideraban superiores al resto. *¿Por qué, pues, os ponéis por encima de la asamblea del Señor?*" (Num. 16:3). Era una acusación cruel y falsa: estos dos hombres no se habían puesto por encima de nadie. Dios los había elegido para sus ministerios particulares. Cuando las cosas van mal en las relaciones humanas, los comentarios poco amables o falsos a menudo alimentan el problema. La lengua no santificada, un arma mortal, ha destruido la armonía de muchas congregaciones.

He aquí también un ejemplo de un espíritu envidioso. No contentos con las importantes funciones subsidiarias que el Señor les había asignado, estos levitas *intentaban conseguir también el sacerdocio* (Num. 16:10). La envidia puede ser descrita como "esa enfermedad congénita en la naturaleza del hombre". La envidia nos desterró del Paraíso, convirtió a Caín en un asesino despiadado e hizo esclavo al joven José. La envidia... lanza el dardo contra Moisés, pero no llega a la altura en la que se encontraba Moisés'.

En este encuentro, Moisés también discierne una grave acusación. Aunque la despiadada queja se dirige a Moisés y Aarón, en realidad va dirigida contra Dios: *'Es contra el Señor que tú y todos tus seguidores os habéis unido'* (Num. 16:11). Moisés y Aarón están en la obra de Dios porque él los ha puesto allí; los que los atacan lo injurian.

Refunfuñando contra Moisés

Después de dirigirse a Coré y sus secuaces, Moisés convocó a Datán y Abiram para que vinieran a hablar de las acusaciones que se les hacían. Los dos hombres se negaron a asistir a la reunión, y procedieron a lanzar más insultos contra los dirigentes, acusaciones dirigidas más directamente a Moisés como profeta que a Aarón como sacerdote. Esta breve narración se centra en una serie de cuestiones que ponen de manifiesto su mal proceder.

En primer lugar, se resistieron a cualquier intento de discutir sus diferencias. Moisés los mandó llamar para que acudieran a él a fin de poder hablar de los problemas como es debido. No sólo porque no estaba dispuesto a dictar sentencia sin oír la causa, sino también porque se esforzaba por llevarlos al arrepentimiento,

para que no se destruyeran voluntariamente a sí mismos". Se resistieron totalmente a cualquier sugerencia de que pudiera haber una conversación significativa o una reconciliación: "*¡No vendremos!*" (Num 16:12).

Recordaban con nostalgia los tiempos en que estaban bajo un liderazgo diferente. La cruel tiranía de Egipto parecía ahora mejor que el régimen actual bajo el liderazgo del más humilde de los hombres (Num. 12:3). Las palabras utilizadas para describir las futuras delicias de Canaán se trasladaron deliberadamente a los antiguos placeres de Egipto: "*¿No te basta con habernos sacado de una tierra que mana leche y miel?*" (Num. 16:13). Culpaban a su líder de todo lo que había ido mal. Moisés distaba mucho de ser perfecto, y Números lo deja bien claro (Num. 11:10-15; Núm. 20:6-12), pero no era ni remotamente responsable de las dificultades actuales de Israel. Se debían enteramente a la desobediencia del pueblo, no a los fallos del líder. El pueblo acusó a Moisés de haberlos sacado de la pródiga tierra de Egipto, cuando en realidad el omnipotente Señor lo había hecho con su "mano poderosa y brazo extendido".

Se atribuyeron motivos equivocados al siervo de Dios. El pueblo insistía en que Moisés pretendía matarlos (Núm. 16:13), controlarlos (*'tú también quieres enseñorearte de nosotros'*, Num.16:13) y agredirlos físicamente: *¿Quieres sacarles los ojos?*" (Num. 16:14). La acusación de sacarles los ojos, un castigo conocido para los rebeldes, puede ser metafórica, en el sentido de "inducir a error " o "engañar", "embaucando al pueblo con falsas promesas", pero Moisés no tenía intención alguna de embaucarles, intimidarles o hacerles daño. Estaban tergiversando su papel; sus injustas acusaciones ofendían al Dios que seguía utilizando a su difamado siervo.

Estos descontentos desviaban la atención de sus propios errores señalando con el dedo acusador a los demás. No contentos con culpar a Moisés del pasado, le endilgaron la responsabilidad del presente: *No nos has traído a una tierra que mana leche y miel, ni nos has dado en herencia campos y viñedos*" (Núm. 16:14). Todos en Israel sabían que Moisés, Aarón y los dos espías habían rogado al pueblo que confiara en Dios y entrara en la tierra. No se podía culpar al líder si la temerosa comunidad no había respondido a la voluntad de Dios. Los fructíferos *viñedos* que anhelaban estaban allí, en Canaán. Habían visto la prueba en el enorme racimo de uvas que los espías habían llevado al campamento, pero se habían resistido a todas las súplicas de los mensajeros creyentes (13:31; 14:10).

Se pone a prueba el liderazgo designado por Dios (Num. 16:15-22)

Al oír estas acusaciones, Moisés *se enojó mucho* (16:15). Aquí se repetía lo que había sucedido cuando los espías regresaron de su expedición. Moisés y sus colegas habían suplicado al pueblo.

La queja anterior de Miriam había sido contra el ministerio de Moisés como profeta: "¿Acaso el Señor ha hablado sólo por medio de Moisés?" (Núm. 12:2). El resentimiento expresado ahora por Datán, Abiram, On y sus confederados también se centraba en el papel de Moisés como transmisor de las órdenes de Dios al pueblo, expresado vívida y repetidamente en el capítulo anterior: 'El Señor dijo a Moisés' (Núm. 15:1, 17, 22-23, 35, 37). Moisés sólo hizo lo que Dios le exigió, e insistió en que no había perjudicado a ninguno de ellos ni había obtenido ninguna ventaja material de su liderazgo (Núm. 16:15).

Había que encontrar algún medio de autenticar públicamente el ministerio de Aarón y Moisés. Con dramática ironía, estos levitas descontentos que "intentaban conseguir también el sacerdocio" (Núm. 16:10) iban a llevar a cabo sus sueños codiciosos mediante una función exclusivamente sacerdotal. Coré y sus compañeros debían presentarse en la Tienda del Encuentro, portando cada uno un incensario con *fuego e incienso* (Núm. 16:18).

Una vez más, una narración bíblica sirve a un propósito teológico; el medio por el que se autenticó a los sacerdotes reconocidos presenta algunos ricos aspectos de la doctrina de Dios.

En primer lugar, Dios es paciente. A los 250 descontentos se les dijo un día lo que iba a suceder al día siguiente. *Debían comparecer ante el Señor mañana* (Núm. 16:16). Tenían la oportunidad de reflexionar sobre la gravedad de su ofensa, su oposición a la voluntad revelada por Dios, el daño que estaban causando a sus líderes y a la comunidad. Había tiempo para arrepentirse.

En segundo lugar, Dios es santo. Ante semejante muestra enfermiza de arrogancia humana, *apareció la gloria del Señor* (Núm. 16:19). Esta demostración rebelde de la pecaminosidad humana se hacía aún más atroz cuando se contrastaba con la

santidad de Dios y quedaba al descubierto. La brillante luz de la presencia de la shekinah fue vista por todos los allí reunidos, y su radiante resplandor hizo a estos rebeldes descontentos aún más pecadores. El pecado se ve como lo feo que es cuando Dios revela su gloria. Isaías experimentó esa revelación en el templo de Jerusalén; al reconocer la santidad de Dios, se dio cuenta de que había ofendido al Señor con sus "labios impuros".

En tercer lugar, Dios es poderoso. Estos 250 hombres descontentos con incensarios en las manos se opusieron *ferozmente* a Moisés y Aarón. Los dos líderes eran totalmente superados en número, pero la *gloria* protectora del Señor *apareció ante toda la asamblea* (Núm. 16:19). La gloria shekinah de Dios había aparecido antes, cuando Moisés y sus compañeros estaban en grave peligro (Núm. 14:10), y aquí la presencia de Dios se manifestó de nuevo en un momento de evidente necesidad. También fue visible al día siguiente, cuando toda la comunidad se levantó para oponerse de nuevo a Moisés y Aarón (Núm. 16:42). La nube que había protegido al pueblo del Señor (Núm. 9:15-23) vino ahora a defender a los siervos del Señor.

En cuarto lugar, Dios es justo. La nube que cubría la gloria de Dios fue vista por *toda la asamblea*. Dios dijo a sus siervos que se apartaran de la multitud para poder revelarse en juicio y *acabar con ellos de inmediato* (Núm. 16:21). Un pecado tan grave exigía una acción drástica si no quería extenderse y conducir a la anarquía total en todo el campamento israelita. Cuando la gente se empeña en tratar *al Señor con desprecio* (Núm. 16:30), no puede pasar desapercibido.

En quinto lugar, Dios es misericordioso. Moisés y Aarón suplicaron que los inocentes no sufrieran junto a los infractores descontentos. Apelaron a Dios como Señor de compasión ilimitada. Él era el *Dios de los espíritus de toda la humanidad* (Núm. 16:22), no sólo el Dios de Moisés y Aarón. Había declarado su amor de alianza por toda la comunidad israelita y, aunque estaban en peligro de ser infectados por la rebelión de Coré, ¿por qué iba a sufrir *toda la asamblea* porque un hombre hubiera pecado de esa manera?

El liderazgo designado por Dios reivindicado (16:23-50)

El juicio de Dios se expresó por tres medios dramáticos: **terremoto** (Núm. 16:31-

33), **fuego** (Núm. 16:35) y **peste** (Núm. 16:46), visitando a los tres tipos diferentes de infractores: los cabecillas y sus familias (Núm. 16:27), sus partidarios inmediatos en los 250 asociados (Núm. 16:35) y la compañía más amplia de personas que se unieron al descontento general (Núm. 16:41). Varias características de esta vívida narración merecen nuestra atención.

En primer lugar, las personas son cambiantes. La gente que presencié el terremoto y el incendio había visto por sí misma que Dios estaba contristado por esta rebelión autoafirmativa de los levitas descontentos. Una vez más, el Dios del Sinaí estaba dando a conocer su presencia; el terremoto y el fuego eran las evidencias externas de su incomparable poder cuando la palabra de Dios les era dada.

Aquel día, en el Sinaí, el pueblo había prometido "hacer todo lo que el Señor ha dicho", pero aquí estaban, enzarzados en una disputa descontenta con el Dios que tanto había hecho por ellos. El pueblo que un día huyó aterrorizado (Núm. 16:34) había vuelto al *día* siguiente (Núm. 16:41) para quejarse, culpando una vez más a Moisés y Aarón de todo lo ocurrido. Los hacían personalmente responsables de la muerte de los infractores ("*Habéis matado al pueblo del Señor*", *decían*', Núm. 16:41) cuando era evidente para todos que sólo Dios había intervenido en el juicio. ¿Cómo podían los dos líderes organizar un terremoto o proporcionar un fuego consumidor? La gente es voluble. En un momento están temerosos de lo que les pueda suceder, y al siguiente se despreocupan de afligir a Dios.

En segundo lugar, los recordatorios son importantes. Los incensarios utilizados por los malcontentos levitas fueron recuperados de los restos humeantes del fuego del juicio y martillados en láminas de bronce como nuevo revestimiento del altar. Esta *señal a los israelitas* (Núm. 16:38) les recordaba el castigo que seguía al rechazo flagrante de la palabra de Dios. Cada uno de los levitas rebeldes sabía que *nadie, excepto un descendiente de Aarón, debía ... quemar incienso ante el Señor* (Núm. 16:40). La nueva cubierta del altar era una ayuda visual; si alguien en el futuro adoptaba una postura desafiante similar, también *sería como Coré y sus seguidores* (Núm. 16:40).

Dios proporcionó generosamente a su pueblo símbolos visibles de lo que había dicho y hecho, y esta sección de la enseñanza nos presenta varios de ellos: borlas azules en sus vestiduras (Núm. 15:39), esta nueva cubierta de bronce para el altar y el bastón de Aarón que floreció (Núm. 17:10). El arco iris fue un signo anterior de la fidelidad a su pacto, y la circuncisión fue otro. La celebración anual de la Pascua

fue otro "signo" inspirador del poder y la misericordia de Dios. Las piedras conmemorativas del Jordán fueron un "signo" posterior de la presencia habilitadora del Señor, como lo fue la "piedra de ayuda" erigida por Samuel como testimonio de la bondad del Señor en tiempos difíciles.

En tercer lugar, la expiación es crucial. La ira de Dios se expresó enérgicamente cuando el pueblo *reunido se opuso a Moisés y Aarón* (Núm. 16:42). El Señor dijo a los líderes que quería *acabar con* los rebeldes, y los dos hombres *se postraron boca abajo* (Núm. 16:45), suplicando a Dios su intervención misericordiosa. Actuando con rapidez, Moisés instó a Aarón a que tomara un incensario y se presentara ante la asamblea recalcitrante. Era un asunto de extrema urgencia; cada minuto que pasaba, la gente se desplomaba por la peste que se extendía ferozmente entre el pueblo. Aarón corrió en medio de ellos *para hacer expiación por ellos* (Núm. 16:46).

El Sumo Sacerdote de Israel se *interpuso entre los vivos y los muertos* hasta que cesó la plaga (Núm. 16:48), una imagen impresionante de un Mediador infinitamente mayor. El Hijo de Dios entró en un mundo rebelde donde la gente era indiferente al poder y las consecuencias del pecado, y sus efectos infinitamente peores que la plaga más mortífera, pero *hizo expiación por ellos* (Núm. 16:47). Por su muerte sacrificial en la cruz, se interpone entre los vivos y los muertos; nuestra respuesta a su obra salvadora determina si viviremos con Él para siempre o pasaremos a una eternidad perdida.

En cuarto lugar, el pecado es devastador. Lo que comenzó como un pensamiento rebelde en la mente de Coré y sus compañeros siguió su horrible camino por todo el campamento. Un gruñido expresado por más de 250 personas contagió a miles. Cuando, al final de aquel sombrío día, enterraron a los que habían muerto en la plaga, cavaron miles de tumbas. Los levitas debían proteger a la comunidad de la peste (Núm. 8:19), y aquí algunos de ellos la habían provocado. Dentro del tabernáculo, la nueva cubierta del altar era un trágico recordatorio de la desobediencia humana; fuera de la tienda, expuestas a la vista del público, estaban esas tumbas innecesarias, otros símbolos de la insurrección desastrosa.

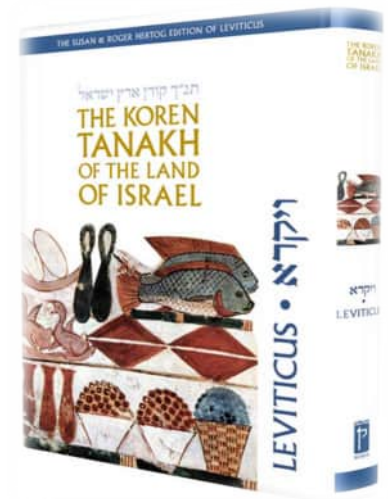
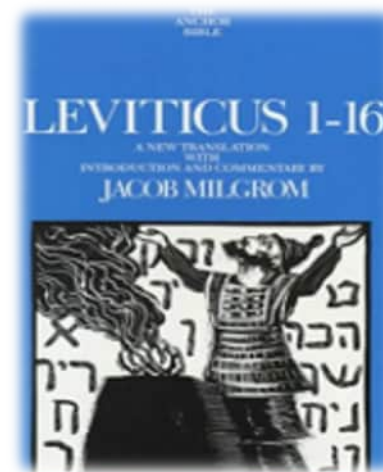
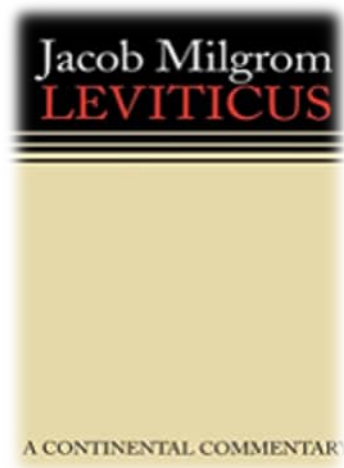
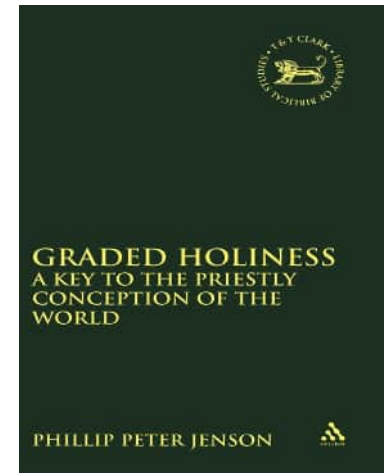
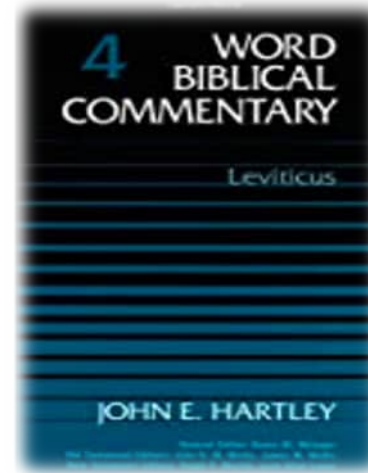
Finalmente, Dios es misericordioso. Al final de estos días atroces, un gran número de personas desatentas habían caído bajo la ira de Dios. Irónicamente, muchos de

los infractores habían muerto en el desierto, un destino que, en su queja anterior, habían deseado fervientemente (Núm. 14:2). Sin embargo, había más israelitas vivos que muertos. Moisés y Aarón habían intercedido, postrándose *rostro* en tierra ante el Señor (Núm. 16:45). Se había hecho expiación y, para la gran mayoría, se había evitado el juicio. Una vez más, Israel se dio cuenta de que pecar 'con mano alzada' tiene consecuencias ruinosas. Habría sido mejor para aquellos ambiciosos levitas, rubenitas y sus seguidores haber aprendido la lección de las borlas que haber ofendido la santidad del Señor.

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado
dentro de nosotros
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

Metzora- מְצַרָּע “Infectado”





@apbasheville



Asamblea Profética Berea



@AsambleaProfeticaBerea



apbasheville@gmail.com



apbasheville.com



ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa

Pastores
Juan y Maribel Suaste



www.teshuva.tv

www.wisdomintorah.com

www.sabiduriaenlatora.com

www.tesorosdeltemplo.com

